

# ¡Qué difícil es llegar a ser profesional! Experiencias de jóvenes becarios de origen quechua en la educación superior en Perú<sup>1</sup>

How difficult it is to become a professional! Experiences of Quechua youths who received scholarships to pursue higher education in Peru

**Enrique Rivera Vela<sup>2</sup>**

## Resumen

El artículo que se presenta da a conocer algunas experiencias de acción afirmativa para el acceso y permanencia en los estudios de nivel superior, de estudiantes procedentes de diferentes pueblos originarios del Perú, para posteriormente centrarnos en el Programa de Becas de la Fundación Chijnaya, que desde el 2007 apoya a jóvenes de origen quechua nacidos en comunidades ubicadas en la región andina de Puno con las que trabaja la Fundación. Para los fines del estudio se ha hecho uso de los resultados de la evaluación del Programa realizada en 2015, en la que se entrevistó al 70% de beneficiarios graduados, egresados, estudiantes y quienes abandonaron los estudios. Los resultados de la investigación, muestran la importancia que tiene este tipo de apoyo a la población joven de hogares con escasos recursos económicos, deseosos de superar su situación actual a través de la educación superior universitaria o no universitaria.

**Palabras clave:** acciones afirmativas, educación superior, estudiantes indígenas, Fundación Chijnaya, Asociación Pro-DIA.

## Abstract

This article presents some experiences of positive action in which students coming from different indigenous backgrounds in Peru have obtained access to higher education, focusing specifically on the Scholarship Program of The Chijnaya Foundation and the Asociación Pro-DIA that since 2007 has offered economic assistance to students of Quechua origin who reside in communities located in the Andean region of Puno where the Foundation and Pro-DIA work. For present purposes, the results of an evaluation of the Program carried out in 2015 by the author of the article have been used. In that study, 70% of

---

1 Recibido: junio 23 de 2017. Aceptado: noviembre 20 de 2017.

2 Magister en Antropología por la Pontificia Universidad católica del Perú, doctorando en Antropología en la Universidade Federal Fluminense – Niterói, Brasil. Profesor de pre grado y post grado en la Universidad Nacional del Altiplano de Puno-Perú. Email: eriveravela@yahoo.es

the beneficiaries of the scholarship were interviewed, including graduates, students who completed course work but had not yet received their degree, students currently enrolled, and those who abandoned their studies at least temporarily. The results of the investigation demonstrate the great importance of this type of support for low-income youths aspiring to achieve their life goals by pursuing a higher education at a university or a superior technical institute.

**Keywords:** affirmative actions, higher education, indigenous students, Chijnaya Foundation, Pro-DIA Association.

## 1. Introducción

La educación básica regular que se imparte en las áreas rurales de los países andinos, donde viven preferentemente poblaciones de los diferentes pueblos originarios existentes en estos territorios, tiene muchas deficiencias, que no facilita, en la mayoría de los casos, que los jóvenes que culminan los estudios básicos, logren acceder a estudios de nivel superior.

En el caso del Perú, la educación de nivel inicial, primaria y secundaria de las poblaciones indígenas, desde siempre ha sido deficiente (Chirinos y Zegarra, 2004), por los escasos esfuerzos emprendidos desde las instituciones estatales para superar la situación. Esta realidad conjuntamente con el nivel de pobreza y/o los bajos ingresos económicos de la mayoría de las familias rurales, dificultan asegurar que sus hijos tengan las condiciones necesarias para continuar con su instrucción a través de los estudios de nivel superior universitario. Primeramente, para conseguir un cupo y, en el caso que lo logren, el tener que enfrentarse a un sinnúmero de dificultades como: trasladarse a vivir a la ciudad y los problemas de adaptación, discriminación y otros que allí experimentan; no contar con los recursos económicos suficientes para pagar las mensualidades, en caso de ser una institución particular; dificultades para conseguir y alquilar una habitación adecuada donde vivir; economía insuficiente para su manutención y la adquisición de materiales educativos, entre otros, que imposibilitan, a muchos, lograr la anhelada formación profesional. Estos y otros inconvenientes son observados cotidianamente entre los jóvenes universitario que estudian en la Universidad Nacional del Altiplano y la Universidad Particular “Néstor Cáceres Velásquez”, ambas ubicadas en la región Puno en la zona sur de Perú, donde un alto porcentaje proviene de distritos y comunidades quechuas o aymaras, que son los pueblos originarios existentes en la región.

Conocedores de las dificultades económicas que experimentan los jóvenes estudiantes de educación superior de las comunidades con las que trabaja la Fundación Chijnaya, en 2007 creó un Programa de Becas, que permitió el apoyo económico a un grupo de ellos. En el periodo de 2007 a 2014, fueron 115 jóvenes estudiantes beneficiados (54 % varones y 46% mujeres) de 14 comunidad campesinas de los distritos de Pucará, José Domingo Choquehuanca, Paratía y Capachica. Si bien es cierto que el monto económico no les permite sufragar todos los costos que demanda vivir en la ciudad y cubrir la totalidad de los gastos de estudios, para muchos de los becarios y ex becarios, significó un apoyo extraordinario y un gran aliciente para iniciar, continuar y/o culminar sus estudios.

El artículo se ha escrito con la información obtenida en la evaluación que se realizó al Programa de Becas en 2014, para este fin se optó por realizar una entrevista estructurada a los beneficiarios, contándose con el apoyo de la Dra. Ann Stromberg<sup>3</sup> quien dio las pautas y formuló un primer cuestionario de preguntas, las mismas que fueron adecuadas por el autor del artículo, por ser el directo responsable de dicha evaluación.

Para realizar el estudio se consideraron los criterios éticos<sup>4</sup> para la investigación en Ciencias Sociales del Pitzer College. Antes de cada entrevista, se explicó a los estudiantes aspectos sobre los motivos de la evaluación, haciendo hincapié en que la entrevista no era obligatoria y que podían suspenderla en cualquier momento. Además se hizo entrega de un documento escrito donde se daban a conocer detalles de la evaluación, indicaciones de que la entrevista no vulneraría su integridad, para finalmente solicitar su conformidad y autorización.

Los resultados de la evaluación del Programa fueron presentados en enero de 2015, habiendo conseguido posteriormente la autorización de la Fundación para hacer uso de las entrevistas para la elaboración de una ponencia que fue ofrecida en el II Congreso Internacional de los Pueblos Indígenas de América Latina, realizado en Argentina en 2016, y posteriormente para la publicación del artículo que se ofrece, cuyos objetivos son: a) dar a conocer las políticas de acción afirmativa para el acceso y permanencia en la educación superior de estudiantes procedentes de los pueblos originario en el Perú, y b)

---

3 Socióloga norteamericana, colaboradora de la Fundación Chijnaya y profesora en el Pitzer College.

4 Al ser el Programa de Becas financiado por donantes norteamericanos y al estar algunos de los socios relacionados con la actividad académica, consideraron pertinente someter la propuesta de evaluación del Programa de Becas al Comité de Ética de Pitzer College, donde la Dra. Stronberg es profesora emérita.

analizar el impacto de las becas otorgadas por la Fundación Chijnaya a estudiantes de origen quechua, que les permite continuar estudios de nivel superior.

## **2. Políticas de acción afirmativa para el acceso y permanencia en la educación superior de estudiantes de los pueblos originarios en el Perú**

Las políticas de acción afirmativa destinadas a asegurar el acceso y permanencia de jóvenes estudiantes de bajos recursos económicos y/o pertenecientes a pueblos originarios, se han convertido en los últimos años en parte de la agenda política de algunos Estados en el contexto latinoamericano (Brasil, Perú, México y otros). Como resultado de las luchas emprendidas por los pueblos y el reconocimiento que han logrado como ciudadanos con derechos, y en la búsqueda por el respeto a las diferencias culturales existentes en los distintos pueblos que forman parte de los Estados-nación, poniendo en debate lo que significa ser ciudadano. Referirse a ciudadano con la idea clásica de un individuo como sujeto de derechos políticos, no es congruente con la aceptación y el respeto a las diferencias culturales, mucho más sabiendo que en un sistema democrático la ciudadanía demanda la igualdad de derechos y obligaciones, y no toma en cuenta las diferencias culturales. Este panorama lleva a algunos intelectuales a la necesidad de replantear el concepto hacia la idea de una ciudadanía intercultural (Kymlika, 1995; Alfaro, Ansión y Tubino, 2008), pues de otra manera no sería posible proponer ni desarrollar políticas que permitan actuar respetando las diferencias culturales.

Una manera de reconocer los derechos negados directa o indirectamente a las minorías étnicas, de género, religiosa y otras, son las políticas de acción afirmativa, entendida tradicionalmente como:

[...] un conjunto de medidas contra la discriminación destinadas a facilitar el acceso a posiciones de privilegio a grupos que, de lo contrario, estarían severamente sub-representados. Son en definitiva, mecanismos para enfrentar la exclusión social y desagregar las élites dirigentes (Darity Jr., Deshpande y Weisskopf, 2011). (Balán, 2014, p. 131)

Para Feres Junior y Daflon las acciones afirmativas son:

[...] políticas focais que alocam recursos em benefício de pessoas pertencentes a grupos discriminados e vitimados pela exclusão socioeconômica no passado ou no presente. Trata-se de medidas que têm como objetivo combater discriminações étnicas, raciais, religiosas, de gênero ou de casta, aumentando a participação de minorias no processo político, no acesso à educação, saúde,

emprego, bens materiais, redes de proteção social e/ou no reconhecimento cultural. (Souza, 2016, p. 35).

La implementación de acciones afirmativas orientadas a los jóvenes de algún pueblo originario en el Perú, para lograr el acceso y permanencia en instituciones de estudio superior, han sido escasas, y las que se han propiciado han sido organizadas por la decisión de algunas universidades públicas o privadas, haciendo eco a las solicitudes de organizaciones indígenas, municipios y/o por los propios pueblos originarios (Sanborn y Arriera, 2011). Este es el caso de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) (Cortez Mondragón, 1999; Burga, 2008; Ruiz Urpeque, 2008), que en 1999 convoca a un primer ingreso de admisión diferenciado para estudiantes de pueblos originarios de la Amazonía. Manuel Burga (2008) en el artículo "A Propósito de los estudiantes indígenas amazónicos en la UNMSM 1999-2005", da a conocer algunos aspectos del proceso seguido en la incorporación de estudiantes amazónicos a la universidad, opinando que la experiencia tuvo un aparente fracaso, entre otros, por no haber estado la universidad preparada para trabajar con estudiantes poseedores de otras lógicas y racionalidad, y por no haberse implementado un programa de tutoría y monitoreo, además del descuido de las propias autoridades que empezaron a desinteresarse por la propuesta, motivando que en 2007 se suspendiese la modalidad de ingreso directo para estudiantes proveniente de la Amazonía.

Por su parte, Ruiz Urpeque (2008) al analizar el proceso de los estudios universitarios de los jóvenes indígenas amazónicos en la UNMSM, da a conocer similares ideas a las vertidas por Burga, haciendo hincapié en las propuestas interculturales para lograr la adecuada incorporación de los estudiantes. Según su parecer:

La preocupación por la interculturalidad estaría presente en la UNMSM, aunque de manera fragmentaria, en las preocupaciones de algunos profesores (especialmente de Lingüística y Antropología) y autoridades. Pero sus propias opiniones dejan ver que no existe una propuesta clara de la Universidad en este punto. La presencia de los estudiantes ha sido vista como una oportunidad en esta dirección, pero hasta ahora desaprovechada. (pp. 255-256).

Otras acciones fueron las impulsadas por organizaciones internacionales, las que se han preocupado por facilitar el acceso a los estudios universitarios a jóvenes indígenas. Este es el caso de la los Programa Pathways de la Fundación Ford que se implementó en México, Brasil, Chile y que, en el Perú, fue denominado como "Programa Hatun Ñan: Acción Afirmativa"; el

que estuvo vigente entre 2003 y 2011 en dos universidades públicas de provincia (Villasante, 2012; Reynaga, 2012).

La primera fue en la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco. Allí se implementó el programa por un lapso de cinco años a partir de 2003, con la incorporación a sus aulas de estudiantes de origen quechua, aymara y de los pueblos amazónicos Machiguenga y Yine. El propósito del Programa fue:

[...] generar la promoción del acceso del sistema universitario de estudiantes de origen indígena mediante programas y políticas institucionales que permitan incrementar el rendimiento académico, elevar los índices de titulación de los estudiantes que siguen estudios superiores; evaluar los resultados de estas acciones y sostener aquellas que hayan probado ser más eficaces” (Villasante Llerena, 2012, p. 98).

Entre los logros alcanzados se mencionan: la implementación de tutoría, con cursos de apoyo académico, de apoyo a la profesionalización, de desarrollo personal y de fortalecimiento a la identidad cultural, el desarrollo de actividades culturales, los servicios ofrecidos por la universidad como el centro de cómputo, apoyo psicológico, biblioteca y hemeroteca.

La otra universidad involucrada en el programa apoyado por la fundación Ford, fue la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, ubicada en el departamento de Ayacucho. Reynaga Farfán (2013), da detalles de la experiencia en dicha universidad ubicada en una región poblada mayoritariamente por población de origen quechua. Sobre el acceso de los jóvenes indígenas a la educación superior, señalan que han sido las “políticas educativas exclusivas y discriminantes, la pobreza, las barreras socio-culturales e idiomáticas y la baja calidad de la preparación preuniversitaria de los colegios rurales que para el caso de Ayacucho fue agravada por el conflicto armado interno vivido por casi dos décadas” (p. 195), algunos de los factores que han limitado dicho acceso. También mencionan que se ha constatado que son las estudiantes mujeres, sobre todo de la zona rural, quienes tienen menos oportunidades de ingresar a una universidad y de terminar satisfactoriamente los estudios superiores.

La evaluación final del Programa estuvo a cargo de los investigadores García de Fanelli, Moguillansky, Rezaval y Trombetta (2007), quienes manifiestan que se ha generado el procedimiento denominado acceso directo en base a criterios no académicos, la implementación de cursos de apoyo académico con fines de nivelación y otros, paralelos a los cursos de la currícula

profesional. Las experiencias del Hatun Ñan permitió asegurar que se sigan alcanzando los siguientes logros: a) mejoramiento del rendimiento académico, b) claro desarrollo del liderazgo de los estudiantes, c) fortalecimiento de su autoestima e identidad cultural, d) desarrollo personal, e) posicionamiento del programa, f) demanda de pertenencia, y g) evaluación de la currícula del programa.

Además de los casos presentados, se tiene conocimiento de otros organizados por universidades públicas de manera aislada, este es el caso de la Universidad Enrique Guzmán y Valle (La Cantuta) en Lima.

Como parte de las políticas públicas del Estado concerniente a la inclusión social, las acciones afirmativas para el acceso y la permanencia en los estudios de nivel superior tiene sus primeras experiencias en el gobierno del presidente Ollanta Humala, con la creación del Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (PRONABEC) mediante Ley N° 29837 de fecha 12 de febrero de 2012, en el que uno de sus componentes es el otorgamiento de becas de pregrado para seguir estudios en universidades públicas o privadas nacionales y extranjeras, así como estudios técnicos en institutos de educación superior tecnológico públicos o privados nacionales. Los requisitos básicos para acceder a las becas que otorga el PRONABEC son: que los postulantes sean estudiantes con alto rendimiento académico y de bajos recursos económicos. Estas becas no contemplan el criterio étnico.

También en 2012, el Ministerio de Educación (MINEDU), con la finalidad de formar profesores para las instituciones públicas EIB<sup>5</sup>, a través de la Dirección de Educación Intercultural Bilingüe (DEIB) promueve la creación de la especialidad de Educación Intercultural Bilingüe (EIB) en cinco universidades privadas: Universidad San Ignacio de Loyola (USIL), Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH), Universidad Antonio Ruíz de Montoya y Universidad Peruana Unión (UPEA), ubicadas en la ciudad de Lima, y la Universidad Científica del Perú (UCP) ubicada en la región de la Amazonía, concretamente en la ciudad de Iquitos.

En 2014, el PRONABEC crea una beca especial denominada “Beca 18 Educación Intercultural Bilingüe”, dirigida a estudiantes de procedencia andina, amazónica y afroperuana, para cursar licenciaturas en EIB en una de las cinco universidades privadas o en uno de los institutos pedagógicos

---

5 Instituciones EIB es la denominación que reciben las instituciones educativas de nivel inicial, primaria o secundaria que están aplicando el enfoque intercultural en sus diseños curriculares.

seleccionados para este fin. Esa beca, además de los requisitos ya indicados, y para garantizar su otorgamiento a jóvenes procedentes de algún pueblo originario peruano, contempla la presentación de una constancia que acredite pertenecer a una comunidad campesina, comunidades indígenas o pueblos afro-peruanos.

### 3. La Fundación Chijnaya y los distritos del ámbito de intervención

#### La Fundación Chijnaya

La Fundación Chijnaya fue creada por el antropólogo norteamericano Ralph Bolton y un grupo de amigos en 2005, luego que éste visitara el centro poblado de Chijnaya ubicado en el distrito de Pucará en 2004, -cuatro décadas después de haber vivido y trabajado en diferentes comunidades andinas puneñas como voluntario del Cuerpo de Paz de 1961 a 1963-, y de haber retornado por dos años más, en la misma década, para realizar el trabajo de campo que le permitió escribir su tesis de doctorado<sup>6</sup> para la universidad de Cornell. La manera como Bolton se conecta nuevamente con Puno, y específicamente con la comunidad de Chijnaya, es narrada por él mismo de la siguiente manera:

A finales de 2003 o comienzos de 2004 me hallaba sentado en mi escritorio cuando llegó un mensaje. Era una dirección de correo-e que incluía la palabra “Chijnaya”. Quedé asombrado puesto que no había tenido ningún contacto con nadie de Chijnaya desde mucho antes de la invención de la Internet. El mensaje era de alguien de esta universidad -Ciriaco Quispe-, quien me dijo que había encontrado mi nombre buscando en la web y que se preguntaba si era el mismo Ralph Bolton que había vivido en Chijnaya en los años sesenta. En ese entonces era un niño de cinco o seis años y tenía vagos recuerdos de mí [...]

Para sorpresa de Ciriaco, tuvo mi respuesta a minutos de haber enviado el mensaje. Admití ser la persona a la que estaba buscando. En nuestro intercambio de mensajes me preguntó por qué no había vuelto de visita. (Bolton, 2014, p. 174).

Luego de la visita que realizó a Chijnaya a fines de 2004, respondiendo a un pedido de ayuda por parte de los comuneros, y tras retornar a los Estados Unidos, logra crear la Fundación Chijnaya junto con un grupo de catorce amigos, algunos de ellos ex voluntarios del Cuerpo de Paz en el Perú. La manera como empiezan a trabajar fue con los donativos que ellos mismos daban y/o conseguían, los mismos que empezaron a llegar a Chijnaya, apoyados por la

---

6 La tesis en mención titula "Aggression in Qolla Society" y fue defendida en 1972.

Asociación Pro-DIA que es creada en el Perú como contraparte de la Fundación. Desde esa fecha el apoyo se ha extendido a más de 14 comunidades y han trabajado en la creación de fondos de préstamos rotativos para micro-préstamos, la construcción de cobertizos<sup>7</sup>, venta de productos artesanales, instalación de estufas ecológicas, campañas de salud bucal, becas a estudiantes de nivel superior y otras actividades en beneficio de la población involucrada.

### Los distritos del ámbito de intervención

Los distritos donde están localizadas las comunidades campesinas de donde proceden los becarios de la Fundación Chijnaya tienen las siguientes características: son distritos cuya población es quechua, la actividad económica a la que se dedican es principalmente la agropecuaria y el comercio. En el aspecto educativo, la mayoría de comunidades cuentan con instituciones de educación primaria y las más grandes, con instituciones de educación secundaria. Para tener un acercamiento sobre el nivel pobreza en las comunidades, se presenta una tabla del Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Perú y la de los distritos involucrados. Estos datos dan una idea más clara de la situación económica y social de las comunidades de procedencia de los beneficiarios del Programa de Becas.

**Tabla 1: Índice de Desarrollo Humano de los distritos involucrados (2012)**

Distrito	Población	IDH	Esperanza de vida	Población secundaria completa	Años de educación	Ingreso per cápita en soles (S/.)
<b>PERÚ</b>	<b>30.135,875</b>	<b>0.5058</b>	<b>74.31</b>	<b>67.87</b>	<b>9</b>	<b>S/. 696.9</b>
José Domingo Choquehuanca	5,443	0.3325	65.19	64.09	6.99	314.5
Taraco	14,516	0.2947	70.06	70.39	6.26	201.4
Capachica	11,555	0.2171	68.13	54.28	4.69	140.6

Fuente: PNUD (2013).

7 Los cobertizos son estructuras simples construidas con adobe, madera y techo de calamina, donde es colocado el ganado para protegerlo del frío durante las noches.

A simple vista se observa la diferencia existente en el IDH del Perú y de los distritos involucrados que son considerados como “pobres no extremos”. De acuerdo al IDH, los tres distritos se encuentran por debajo del 0.5058 del IDH que tenía el Perú en 2012 (PNUD, 2013). Los indicadores de esperanza de vida, población con estudios de secundaria completa, años de educación e ingreso per cápita reflejan la pobreza existente en dichos distritos y, por consiguiente, en las comunidades campesinas que se ubican en éstos.

Tomando como ejemplo solo el aspecto educativo, mientras que en el Perú el porcentaje de población que ha logrado culminar los estudios de nivel secundario llega al 67.87%, solo el distrito de Taraco supera ligeramente ese porcentaje al registrar el 70.39% de quienes tienen educación secundaria completa. En los otros distritos, el porcentaje desciende en 3 puntos en el caso de José Domingo Choquehuanca y de 13 puntos en Capachica. Sobre el número de años de educación, mientras que la media nacional es de 9 años de educación, éste es inferior en dos años en José Domingo Choquehuanca y en Taraco, y en 5 años en Capachica, reflejando las limitaciones que tiene la población de estos distritos para el acceso y permanencia, principalmente, en los estudios de nivel superior.

#### **4. El Programa de Becas de la Fundación Chijnaya para estudiantes de nivel superior**

Debido a la preocupación de los promotores de la Fundación Chijnaya/Pro-DIA, así como el interés mostrado inicialmente por la población de Chijnaya, en 2007 se empezó a implementar el Programa de Becas, inicialmente dirigido solo a jóvenes del centro poblado Chijnaya, ampliándose posteriormente a otras comunidades, hasta llegar a catorce comunidades beneficiarias (hasta el año 2014). Las primeras becas se otorgaron en virtud al apoyo de una fundación privada norteamericana que aportó un monto económico para ayudar a jóvenes de las comunidades que, por los bajos ingresos económicos de sus familias, experimentaban dificultades para seguir estudios de nivel superior, entre ellas: tener que trasladarse a vivir temporal o permanentemente a la ciudad de Juliaca o Puno, con los cambios implícitos que este hecho ocasiona al tener que adaptarse a nuevas realidades y empezar a afrontar los gastos que demandan vivir en la ciudad y otros exigidos por las instituciones educativas de nivel superior en las que logran insertarse.

## Perfil de los becarios

Para los fines de la evaluación del Programa de Becas se consideró cuatro grupos de becarios: graduados<sup>8</sup>, egresados, estudiantes y quienes abandonaron los estudios. De los 115 becarios se entrevistó a un total de 81 (70%). El mayor número de participantes corresponde al grupo de estudiantes, lográndose entrevistar a 30 varones y 28 mujeres, en total 58 jóvenes que representa el 72% de beneficiarios. De los egresados, se logró entrevistar a 14 (17%), siendo 11 varones y 3 mujeres; de los graduados, en menor porcentaje (6%) fueron 5, siendo 2 varones y 3 mujeres. Finalmente, en el caso de quienes por diversos motivos abandonaron los estudios, fueron entrevistados 4 ex becarios (5%), siendo un varón y 3 mujeres.

Teniendo como referencia el ser hablantes de una lengua indígena en tanto lengua materna, se encontró que un alto porcentaje, el 86 %, aprendió a hablar primero el idioma quechua, existiendo un único caso que afirma haber aprendido a hablar el idioma aymara, así como 3 casos que registran el español como su lengua, y 5 que afirman haber aprendido de manera simultánea el quechua y el español. Con base en estos criterios el 95% de los jóvenes becarios es descendiente del pueblo quechua, por tanto desde pequeños se socializaron en el marco de los patrones culturales quechua, los mismos que hoy en día se encuentran mezclados con los de corte “occidental” que son los predominantes en la región y el país.

A pesar del alto porcentaje de jóvenes cuya lengua materna es el quechua, éste es ligeramente inferior en comparación con la lengua materna de sus padres que en un 90% aprendieron a hablar con dicho idioma; esta diferencia, aunque no muy alta, muestra la disminución que viene experimentando el empleo de la lengua vernácula, hecho recurrente en el contexto de las comunidades originarias en las que pervive.

## Nivel educativo de los progenitores

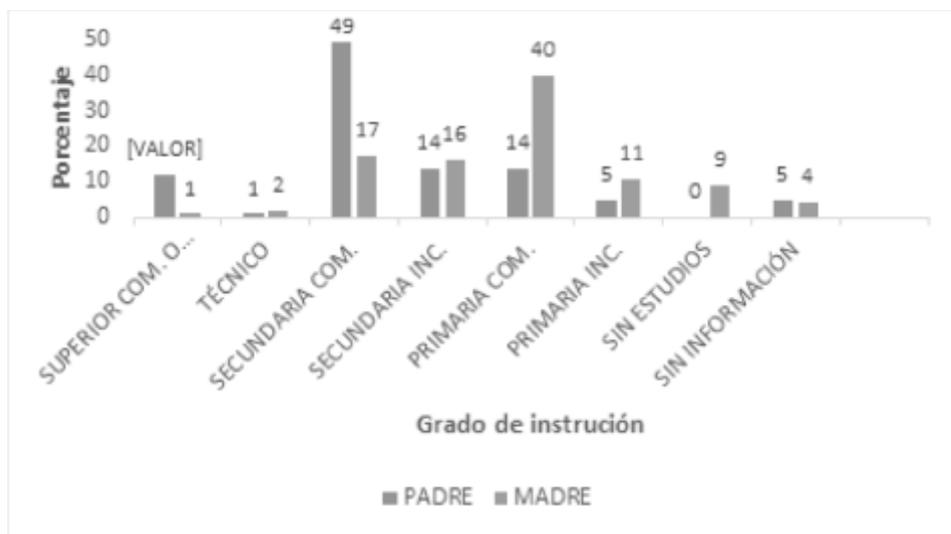
Conocer el nivel educativo alcanzado por los progenitores de los becarios, nos lleva a reflexionar sobre las aspiraciones de los hijos al terminar la educación básica, pues todos manifiestan sus deseos de seguir estudios superiores para no estar en la misma situación económica y social de sus progenitores.

---

8 En este grupo están aquellos que han logrado conseguir el bachillerato y la licenciatura profesional.

En el siguiente gráfico, es posible observar de manera comparativa el grado de instrucción obtenido por los padres y madres de los becarios:

Figura 1: Nivel educativo de los progenitores de los becarios



Fuente: Entrevista realizada a los becarios.

Al comparar el grado de nivel educativo alcanzados por ambos progenitores, encontramos que son los padres quienes tienen mayor nivel de estudios en comparación con sus parejas, pues la mitad de ellos ha logrado culminar los estudios secundarios a diferencia del 17% de las madres. Por otro lado, el 12% de padres tiene estudios de nivel superior completos o incompletos. Sólo se registró un caso de una madre que radica en la ciudad de Puno desde hace varios años, y que en la actualidad está cursando estudios universitarios en una universidad privada motivada por sus actividades dirigenciales y políticas. Otra diferencia notable es que entre los varones no existen analfabetos, mientras que entre las mujeres el porcentaje llega al 9%; esta realidad es frecuente en el contexto andino rural, en el que culturalmente la mujer ha sido relegada a la casa, tiene menos oportunidades para seguir estudios de educación básica regular y de nivel superior, al considerar que una vez casada, es el esposo quien debe hacerse cargo de ella. Por esto, muchos padres apoyan más a los hijos varones para que continúen sus estudios; sin embargo, en los últimos años la situación viene cambiando, entre otros aspectos por la presencia de programas sociales emprendidos por el Estado, que obliga a los padres de familia a matricular a sus hijos e hijas en edad escolar a las instituciones

educativas; de esta forma asegurar mínimamente el que logren seguir y culminar los estudios de educación primaria y secundaria.

Los resultados del nivel de estudios alcanzados por los padres y madres, nos lleva a afirmar que el grupo de becarios conforman una primera generación de jóvenes de la zona rural que han seguido o están siguiendo estudios de nivel superior universitario o no universitario, además algo más de la mitad (53%) manifiesta tener hermanos que han seguido o que están siguiendo estudios similares, mientras que el 12% afirma tener hermanos menores que en su momento intentarán seguir estudios de nivel superior.

### **El Programa de Becas de la Fundación Chijnaya**

El Programa de becas contempla la entrega de montos de dinero de \$ 400.00 u \$ 800.00 dólares americanos, que se dan en dos partidas. Para captar a los becarios, todos los años se realiza la convocatoria por diferentes vías, entre ellas el Facebook, visita a las comunidades y otras. En la siguiente tabla se da a conocer el número total de becas otorgadas entre 2007 y 2014, habiéndose logrado colocar un total de 184, a 115 jóvenes beneficiarios según la información registrada en la Base de Datos del Programa.

Tabla 2: Distribución de becas por año y por comunidad

	Comunidad	Número de becas según año								Total	%
		2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014		
1	Chijnaya	5	6	4	6	4	3	14	13	55	29,9
2	Coarita			4	8	4	1	6	3	26	14,1
3	Ccotos				6	6	3	8	3	26	14,1
4	Tuni Grande			3	4	3	3	4	3	20	10,9
5	Lliclica Pucacancha					4	3	6	5	18	9,8
6	Tuni Requena			1	2	2	4	4	1	14	7,8
7	Angara Bajo						1	4	2	7	3,8
8	Chillin							2	3	5	2,7
9	Pucarayllo							2	2	4	2,2
10	Huancarani							1	1	2	1,1
11	Colquejahua								2	2	1,1
12	José Domingo Choquehuanca								3	3	1,6
13	Pucará								1	1	0,5
14	Lampa								1	1	0,5
	<b>TOTAL</b>	5	6	12	26	23	18	51	43	<b>184</b>	<b>100,0</b>
	<b>Porcentaje %</b>	2,7	3,3	6,5	14,1	12,5	9,8	27,7	23,4	100,0	

Fuente: Elaborado según Base de Datos del Programa de Becas.

Como se observa, las primeras becas, en 2007 y 2008, se otorgaron solo a estudiantes de Chijnaya en un número de once y al año siguiente se extiende a otras tres comunidades: Coarita, Tuni Grande y Tuni Requena, continuando su ampliación a otras comunidad año tras año, hasta llegar a 2014 en la que se apoyó a jóvenes de 14 comunidades distintas, con un total de de 43 becas.

Son seis las comunidades que han sido más beneficiadas con este apoyo, en primer lugar está Chijnaya con 55 becas que representa el 29.9% del total otorgadas, le sigue Coarita y Ccotos con 26 becas cada una (14.1% respectivamente), luego Tuni Grande con 20 becas (10.9%), en quinto lugar

aparece la comunidad de Lliclica Pucacancha con 18 becas (9.8%) y en sexto lugar Tuni Requena con 14 becas que representa el 7.8% del total de becas otorgadas.

Las comunidades y distritos que han sido incorporados en 2014 son los que han recibido menos apoyo, nos referimos a Colquehahua, José Domingo Choquehuanca, Pucara y Lampa, siendo los dos últimos los que solo han recibido una beca cada uno.

### **Formas por las que se enteraron de la beca**

Es diversa la manera cómo los becarios se enteraron de la existencia de las becas. Casi la mitad, el 48,0 %, se enteró a través de la información brindada por las autoridades de los centros poblados o comunidades de procedencia, así lo testimonian dos becarios:

Ha sido gracias a la información de la relación de la comunidad con la fundación, mediante el presidente y los directivos de la comunidad (varón, Tuni Grande, egresado, 25 años).

Yo me enteré porque siempre sé participar en las actividades que se realiza en la comunidad y el presidente de la comunidad es el que me llegó a dar este alcance, se anuncia que hay este programa de becas que da apoyo y me puede ayudar mucho a mí para satisfacer la necesidad de mis estudios (mujer, Coarita, estudiante, 19 años).

El 32,0 % afirma haberse enterado a través de un familiar: padre, madre, abuelo, etc., que consiguieron la información en las reuniones comunales o en conversaciones con algún representante de la Fundación:

Por parte de mi papá como han hecho un convenio con la Fundación Chijnaya, tenían como un proyecto de cobertizos, apoyo a la comunidad, por esa parte me enteré. Mi mamá me puso esa información y sobre los trámites de papeles que pedían (mujer, Lliclica, estudiante, 21 años).

Mi abuelita vio el documento y me entrego me decía que era una oportunidad como para poder tener algo más o para tener un poco más de apoyo, entonces ella fue la que me incentivó para de alguna manera ver qué era, de qué se trataba, qué posibilidades de ayuda teníamos (varón, Chillín, estudiante, 20 años).

Un menor porcentaje, 14,0 %, manifiesta que fue un representante de la Fundación Chijnaya o de la Asociación Pro-DÍA, quien brindó la información ya sea en las mismas comunidades o en la oficina que funciona en el distrito de Pucará:

Por el mismo Dr. Bolton quien vino a Ccotos y trajo la propuesta para poder ingresar al programa de becas, y se tuvo el primer contacto con la población objetiva (Ccotos, varón, graduado, 25 años).

Por intermedio del Dr. David Cajo y del Dr. Bolton que vino a la asamblea y nos ha invitado a varios estudiantes (varón, Chijnaya, estudiante, 25 años).

Por último, el 6,0% recibió la información de un amigo o un becario:

Una comunicación entre amigos que tenía de Chijnaya, como son estudiantes me dijeron que me podía acoplar y mediante el presidente de la comunidad, como mi papá es socio, de ahí mediante eso me comuniqué (mujer, Huancarani, estudiante, 22 años).

### Uso de la beca

Algo más de la mitad de becarios, el 51,0 %, destinó el dinero de la beca en la adquisición de libros, copias y demás materiales de estudio, que según cada carrera profesional exige para su aprendizaje:

Para mi adquisición de libros, materiales e instrumentales en la Facultad de Veterinaria (mujer, Chijnaya, graduada, 26 años).

En mis estudios porque no tenía entradas para estudiar comida y para los estudios, para sacar copias (varón, Ccotos, egresado, 32 años).

El 37,0 % empleó el dinero para pagar el alquiler de una habitación ya sea en la ciudad de Juliaca o de Puno, a donde tuvieron que trasladarse para seguir los estudios de nivel superior:

Para mis alquileres y prácticas porque nos piden especímenes, vestimenta (varón, Chijnaya, estudiante, 23 años).

... alquiler de cuartos, en mis estudios (varón, Chijnaya, estudiante, 19 años).

El 36,0 %, destinó todo o parte del dinero a cumplir con el pago de las pensiones<sup>9</sup> de la universidad o instituto particular donde estudiaron o estudian actualmente:

Para pagar mis estudios porque como verá, la universidad que he estudiado es una universidad particular, entonces yo tengo que pagar mis pensiones, cada vez que recibía eso era para pagar mi enseñanza claro que no cubría pero me ayudaba bastante, mensualmente 250 a 300, son 5 cuotas de pago semestrales (mujer, Chijnaya, egresada, 25 años).

---

9 Son las cuotas mensuales que tienen que pagar a la universidad para seguir los estudios.

Pagué mis pensiones en la universidad porque yo tenía una deuda pendiente ..., de alguna forma mis padres me apoyan para solventar la matrícula y la primera pensión, con el resto yo pagué inmediatamente todas las pensiones (varón, José Domingo Choquehuanca, estudiante, 21 años).

El 23,0 % destinó el dinero para la adquisición de una laptop, instrumental y demás gastos necesarios para las prácticas profesionales:

En una Laptop porque llevo mi información y expongo de ahí (varón, Ccotos, estudiante, 21 años).

El primer año fue todo para mis prácticas y algo también para mi alquiler me acuerdo y, el segundo año, como ya llevaba cursos avanzados, ya exigía material también, compré mis instrumentos de cirugía, fármacos para eso fue (varón, (Angara Bajo, egresado, 24 años).

... salíamos de práctica, como yo estudiaba Guía Oficial de Turismo, entonces salíamos de práctica a otros lugares, como por ejemplo Amantani, Taquile, ahí necesitaba lo que es mi alimentación, mi transporte, mi hospedaje, todo, entonces tenía que gastarlo y también en los pasajes para trasladarme, porque el instituto quedaba en Capachica y yo vivía en Ccotos (mujer, Ccotos, egresada, 23 años).

Por último solo el 16,0 % afirma que parte de la beca sirvió para su alimentación.

Lo usé para asumir algunos gastos que tengo mensualmente, mi alimentación, comida, en lo básico, en eso gasté (varón, Lliclica Pucacancha, estudiante, 19 años).

Para ayudarme, por ejemplo que estoy alquilada en Puno, para pagar y la alimentación que necesito, me ha ayudado mucho (mujer, Ccotos, estudiante, 21 años).

Todos los becarios reconocen que el apoyo recibido ha permitido solventar parte de los gastos que les demanda los estudios, aunque dependiendo de la especialidad, éstos son más o menos onerosos. Así por ejemplo, en el caso de un joven que estudia Odontología, a pesar de haber recibido en una oportunidad el apoyo de la beca, ésta no fue suficiente porque semestre a semestre necesita de mayor economía para afrontar los gastos del instrumental y materiales que se requieren para sus prácticas, hecho que no le permite avanzar en los estudios tal como debiera ser.

En el siguiente testimonio, un becario expresa su agradecimiento por el apoyo recibido y que es destinado principalmente para cubrir los gastos de las mensualidades que le demanda estudiar en una universidad particular:

Hoy siendo 7 de setiembre del presente año 2016 una vez más me siento muy agradecido y fortalecido por el apoyo de la Asociación Pro-DÍA con el apoyo que recibo transparentemente, es la segunda cuota, recibo así 400.00 dólares americanos, este dinero será gestionado para los gastos del último semestre académico de mis estudios superiores. Con respecto a la primera cuota realicé el pago de mensualidades de la carrera universitaria, este dinero me ayuda bastante, me ha sacado de apuros y siempre trato de darle el mejor uso, gracias a la Fundación y la Asociación Pro-DÍA ya cumpliré mi reto de culminar la universidad satisfactoriamente (varón, Chillín, estudiante, 23 años).

En este otro testimonio, se expresa de manera detallada la manera como se ha hecho uso del dinero recibido, logrando sintetizar a nuestro parecer, el sentir de algunos becarios que además de permitirles solventar gastos propios de su educación, les permite apoyar a sus familias cuando la situación lo merita:

Uno de los beneficios que nos brindó esta beca, es la de comprarme anteojos, porque tener miopía y astigmatismo es un obstáculo. Otro beneficio es poder tener mi propio terno (para exponer en clases), mi bata (para mis prácticas). Otro beneficio es el haber comprado libros para mis cursos de carrera, también el adquirir los materiales necesarios que necesito para mis prácticas como neceser, equipo de presión, cajas de guantes, etc. Otro beneficio adquirir un laptop tanto para cumplir con mis deberes como también para buscar información por Internet, utilizando el Wi-fi de la universidad, y por último este bono económico de la Asociación Pro-DÍA, no solo me benefició a mí, sino también a mi familia, cuando nos faltaba o necesitábamos dinero extra para satisfacer nuestras necesidades básicas, ejemplo: benefició a mi hermana mayor cuando pidieron dinero extra en la matrícula de su facultad, como también poder comprarle zapatillas a mi hermano menor, y lo más esencial es comprar más verduras y frutas para comer en mayor cantidad en el desayuno y el almuerzo, (varón, Tuni Requena, estudiante).

### **Expectativas para el futuro y la inserción laboral**

Las expectativas de los becarios para su futuro, son que como producto de los estudios que están siguiendo, logren convertirse en profesionales y, con ello, mejorar sus actuales condiciones de vida. Los becarios que siguen estudios universitarios piensan primeramente en seguir estudios de especialización, maestrías y doctorados, pues están conscientes que la competencia profesional y laboral es cada vez más complicada y exigente. Sus expectativas laborales están en la burocracia estatal, los municipios, o el ejercicio libre de la profesión, según sea el caso. Quienes estudian en institutos superiores, sobre todo carreras técnicas, muestran mayor interés en tener su propio taller mecánico, trabajar en una mina o crear alguna empresa.

Así lo expresan dos ex becarias, ahora profesionales que están empezando a experimentar su futuro laboral y profesional:

Yo aspiro más como toda persona, pero ahora con el trabajo que estoy me mantengo, no es un trabajo que sea así bueno, pero yo pienso que también es una universidad cristiana y eso depende del trabajo, no es que me paguen muy bien estoy ahí porque puedo venir los fines de semana, puedo estar con mis papás, hay otras opciones de trabajo obviamente pero estoy por eso (mujer, Chijnaya, graduada en administración, 25 años).

Estaba trabajando para la FAO en proyecto de alpacas en Carabaya, pero yo residía en el distrito de Crucero, trabajé hasta el mes de setiembre por 5 meses, actualmente no, estoy buscando trabajo, me impide más que nada la competencia y como estoy siguiendo la maestría quisiera encontrar un trabajo de lunes a viernes, claro que tuve la oportunidad en una empresa minera pero es 20 días de trabajo y 10 días de descanso y no me permitiría seguir mi maestría, la maestría yo lo estoy solventando con mi trabajo y mis ahorros (mujer, Chijnaya, graduada en veterinaria, 26 años)

## 5. A manera de conclusión

- a) Las políticas de acción afirmativa que permiten el acceso y permanencia en los estudios de nivel superior en el Perú, son escasas. Los pocos casos que se conocen fueron implementados por las propias universidades, por el apoyo de instituciones internacionales o a iniciativa de la propia población con el apoyo de alguna ONG. Como política de Estado, estas acciones se iniciaron en 2012.
- b) Actualmente la Fundación Chijnaya conjuntamente con la Asociación Pro-DÍA, están apoyando con diferentes proyectos a 25 comunidades de las provincias de Lampa, Huancané, Puno y Azángaro, ubicados en la región Puno en el sur del Perú. Uno de ellos es el Programa de Becas para estudiantes de las comunidades involucradas, para que continúen sus estudios en instituciones de nivel superior universitaria o no universitaria, ubicadas en la ciudad de Puno o Juliaca; este apoyo, junto a las becas del PRONABEC son los únicos de su tipo existente en la región.
- c) Los estudios de nivel superior universitario representan, para la mayoría de las familias peruanas, el mejor camino para asegurar que sus hijos logren ascender social y económicamente al conseguir un título profesional. En el caso de las familias de los jóvenes beneficiarios de las becas que otorga la Fundación Chijnaya, la situación es similar, por lo que los progenitores

realizan todo tipo de esfuerzos para asegurar que al menos uno de sus hijos se convierta en estudiante universitario y futuro profesional. Este es el mismo sentir que tienen los jóvenes, quienes están seguros que un título universitario les permitirá superar su actual situación, la de sus familias y las de sus comunidades, pues para muchos, la superación no solo es de ellos, sino que también se verá reflejada en el apoyo que puedan brindar a su familia y su comunidad de origen.

- d) El seguir estudios de nivel superior por parte de jóvenes procedentes de comunidades indígenas, implica tener que migrar temporal o permanentemente a la ciudad. Este hecho trae consigo primero todo un proceso de adaptación a las formas de vida en ella, la añoranza por la vida que tenían en sus comunidades y, conforme pasa el tiempo, en algunos casos la reafirmación de su identidad cultural, y en casos extremos, la negación o invisibilización de las identidades étnicas.

### Referencias bibliográficas

- Alfaro, Santiago; Ansión, Juan y Tubino, Fidel (2008). *Ciudadanía intercultural, conceptos y pedagogías desde América Latina*. Lima: Fondo editorial PUCP.
- Balán, Jorge (2014). “Expansión del acceso y mejoría de la equidad en la educación superior: La perspectiva desde los sistemas nacionales.” En Schwartzman, S. (org.), *A educação superior na América Latina e os desafios do século XXI* (pp. 15-45). Campinas SP: UNICAMP.
- Bolton, Ralph. (2014). “La vida de un antropólogo en el altiplano peruano: reflexiones y recuerdos, 1962-2012.” En E. Rivera (ed.), *Libro Memoria del VI Congreso Nacional de Investigaciones en Antropología del Perú* (pp. 151-184). Puno: Corporación MERU E.I.R.L.
- Burga, Manuel (2008). “A Propósito de los estudiantes indígenas amazónicos en la UNMSM 1999-2005”. En *ISEES Inclusión Social y Equidad en la Educación Superior* (pp.105-116). Santiago de Chile: Fundación Equitas, n° 3.
- Cortez Mondragón, María (1999). *Formación universitaria e identidad étnica de los estudiantes indígenas ingresantes a la UNMSM*. Recuperado de [http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/publicaciones/consejo/1999\\_n33/Articulos\\_de\\_interes.htm](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/publicaciones/consejo/1999_n33/Articulos_de_interes.htm)

- Chirinos, A. y Zegarra, M. (2004). *Educación indígena en el Perú*. Lima. Recuperado de [http://www.opech.cl/educsuperior/alternativas/educacion\\_indigena\\_peru.pdf](http://www.opech.cl/educsuperior/alternativas/educacion_indigena_peru.pdf)
- García De Fanelli, Ana María; Moguillansky, Marina; Rezaval, Julieta y Trombetta, Augusto (2007). *Reduciendo la brecha de oportunidades para los estudiantes universitarios de origen indígena: evaluación de Pathways to Higher Education en la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco*. Buenos Aires: CEDES.
- Kymlika, Will (1995). *Ciudadanía Multicultural*. Barcelona. Paidós.
- PNUD, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2013). *Informe sobre Desarrollo Humano Perú 2013. Cambio climático y territorio: desafíos y respuestas para un futuro sostenible*. Lima: PNUD.
- Reynaga Farfán, Gumersinda (2012). “Los pueblos indígenas en la educación superior. Experiencias de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho – Perú.” En Souza Lima, A. C. y Paladino, M. (orgs.), *Caminos hacia la educación superior. Los programas Pathways de la Fundación Ford para pueblos indígenas en México, Perú, Brasil y Chile* (pp 188-206). Rio de Janeiro: E-papers.
- Ruíz Urpeque, Eduardo (2008). “En su nombre hemos estudiado. El proceso de estudios universitarios de los jóvenes indígenas amazónicos en la UNMSM, 1999-2006.” En GREDE (ed.). *Análisis de programas, procesos y resultados educativos en el Perú: contribuciones empíricas para el debate* (pp. 209-274). Lima: GRADE.
- Sanborn, Cynthia A. & Arrieta, Alonso (2011). *Universidad y acción afirmativa: balance y agenda pendiente* (Documento de discusión). Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. Recuperado de [http://srvnetappseg.up.edu.pe/siswebciup/Files/DD1116 % 20-%20Sanborn\\_Arrieta.pdf](http://srvnetappseg.up.edu.pe/siswebciup/Files/DD1116%20-%20Sanborn_Arrieta.pdf)
- Souza, Ana Cláudia (2016). *Passou? Agora é luta! Um estudo sobre ações afirmativas e o ingresso de jovens estudantes indígenas na Universidade Federal da Bahia* (Tesis de Doctorado en Antropología). Universidade Federal da Bahia, Salvador de Bahia

Villasante, Marco (2009). “Los estudiantes indígenas en la universidad peruana: La experiencia de la Universidad del Cusco”. En *ISEES Inclusión Social y Equidad en la Educación Superior* (pp. 45-66). Santiago de Chile: Fundación Equitas, n° 3.